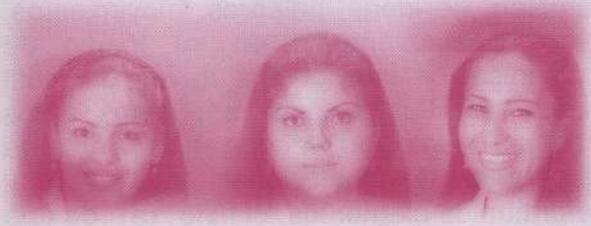


EL JUEGO POSIBILITADOR DE APRENDIZAJES



ERIKA CONSTANZA LUNA RINCON
MARIA CAROLINA GARCIA CALDERON
CLAUDIA PATRICIA VARGAS VELASQUEZ

“Amad con entusiasmo a vuestros niños (as), porque ellos constituyen el mejor potencial de riqueza de nuestra madre tierra”

Anónimo

El juego es una posibilidad de hacer que en forma espontánea los niños sean inmensamente creadores, a partir de sus motivos interiores. Es un escenario que ellos construyen para su auto expresión por medio de la imaginación, la especulación, la indagación, se manifiestan inquietudes. Por lo tanto se descubre y se aprende el mundo en que se vive a través del juego.

En este punto, el del juego y su mediación en el aprendizaje, sería verdaderamente relevante preguntarse, ¿desde cuándo se puede considerar que comienza el juego?. Para Piaget¹ “el juego es un medio que constituye y enriquece el desarrollo intelectual”, así mismo, permite un mayor despertar de su imaginación y un mejor desarrollo de su creatividad; lo incita a descubrir y utilizar individualmente su inteligencia, la experiencia, el ambiente, su propio cuerpo y su personalidad.

El juego y la solidaridad

El juego desempeña una función social porque satisface la necesidad de realizar los ideales de la convivencia humana, pone de manifiesto la independencia y el niño (a)

experimenta placer y asombro al descubrir los movimientos de su cuerpo.

Otra faceta de gran importancia es la influencia emocional del juego, porque permite expresar sentimientos, conflictos, descargar sus emociones, dar escape a la agresividad, el temor y la tensión. A través de él aprende a conocerse a sí mismo, a los demás, y al mundo de las cosas que le rodean, experimentar su entorno e igualmente a relacionarse con éste. Lo pone en contacto con los valores culturales y morales, así como poner a prueba todas sus potencialidades de modificar ese mundo en cambio de aceptarlo todo tal cual lo encuentra.

El juego democratiza todas las relaciones sociales, fortalece el autoestima, el control de sí mismo en presencia de las dificultades y de los fracasos; la responsabilidad y el sentido de cooperación. En este sentido el juego es la manera universal de aprendizaje porque en él, los niños (as) ponen a prueba un modo particular de ser persona, mediante un recurso que utilizan del medio, en este caso son como simulacros de su propia vida. Los niños que participaron en los juegos propuestos se apropiaron de un objeto y un personaje asimilándolos con su propia realidad; es decir tomaron de su entorno y buscaron imitar a través del juego el mundo exterior; también hicieron como una apretura del mundo fantástico, y es cuando aparece el amigo imaginario, aquel con el que se identifica y hace parte del juego preferido de sus juguetes. La mayoría de estos juguetes para los niños tiene una cara afectiva, que conservaran con el transcurrir de los años y acomodándolo a la necesidad

¹PIAGET, Jean. Los estadios de desarrollo intelectual del infante. Fondo cultural económica. México 1956 pag 40.

CONTINÚA PÁG. 50

de su juego, es decir una escoba de su entorno real se convierte en un caballo, una caja de zapatos puede ser un hermoso carro. Se puede admitir que el niño (a) que juega está tomando muy en serio el papel que desempeña durante el juego y que su futuro como adulto depende estrictamente del éxito que obtenga en ese momento en su actividad lúdica.

La capacidad creadora puede definirse de muchas maneras; una adecuada habilidad para conseguir ideas nuevas o ver las relaciones existentes de las cosas, o también como una capacidad de fluidez de ideas y flexibilidades en el pensamiento. La creatividad es la base de la cultura, nos da información para poseer un sentido crítico, tolerante, y de adaptación de sí mismo y de los demás; gracias a ésta, el niño (a) tiene la posibilidad de hacer sonido, reproducir imágenes y manejar sus movimientos, el aprendizaje, entonces, se transforma en una actividad y el niño se compromete y en el curso de esta experiencia y de su observación, tiene lugar una comprensión más amplia.

Como docentes a veces desatendemos el juego creativo, ya que consideramos que nuestra experiencia no va acorde con este tipo de ocupaciones ni puede aprovecharse. En ocasiones esto puede llegar a ser una ventaja, ya que el niño es quien debe descubrir por sí su actividad tendrá valor. Lo importante es que le proporcionemos otras oportunidades de expresarse en forma creativa, le demos espacio necesario para su desarrollo.

Cuando el niño se manifiesta creativamente siente el imperativo de estructurar, dar forma y unificar sus emociones, sus conocimientos

y sentimientos. Es en este momento cuando su mundo se construye y podemos entender que su expresión, no es sólo gráfica sino también, de ideas, palabras, movimientos, etc.; constituyéndose en su medio de comunicación individual a través del cual puede dar sus propias respuestas a los acontecimientos que recoge en cada nivel de desarrollo. Al seleccionar, interpretar y reformar los elementos, el niño (a) da una parte de sí mismo, por esto los dibujos, las torres de construcción, el drama, el modelado, tienen un significado que se debe interpretar desde la visión del propio niño (a).



Para esto es necesario aclarar: "que el niño tiene el derecho de ensayar, equivocarse, opinar, discutir y construir un mundo nuevo"? Dejémoslo explorar todas las áreas de construcción, pintura, drama, etc. Permitámosle desarrollar sus ideas

y hacer contribuciones originales. Además, de esta forma también él mismo irá descubriendo y desarrollando cualquier campo donde tenga interés o una habilidad en particular.

Para el niño es natural crear: crea sonidos (sirenas, pelotas rápidas que zumban)m crea versos (pequeñas rimas y canciones repetitivas), crea situaciones para el drama (jugar a la tienda), crea modelos (pasteles de barro), crea cuentos (puede leer en voz alta su propia versión del cuento de un libro). Todas actividades y muchas más implican imaginación.

²ARANGO DE NARVÁEZ, María Teresa; INFANTE DE OSPINA, Eloisa y LOPEZ DE BERNAL, María Elena. Juguemos con los niños. Gamma. Santa Fe de Bogota. Colombia. 1994. p.122.

Es importante que los adultos incentiven al niño a que haga uso total de su imaginación. Si bien encontramos juguetes muy sofisticados a la venta, debemos conocer el gran valor de los objetos que se pueden sacar partido por su variedad de usos; por ejemplo el cartón donde vienen empacados los comestibles (la leche, el yogurt) puede transformarse en un auto, un bote, un garaje, una aplanadora, etc. El objeto provisional tiene la ventaja de presentar un desafío a la imaginación del niño. Se puede tener igual diversión de los materiales hechos en casa que con aquellos sumamente costosos.

"El área creativa en conjunto con las demás áreas permitirá que el niño desarrolle un aserie de cualidades que serán valiosos elementos de éxito en su vida",³ es decir las ideas creativas representarán experiencias más interesante y satisfactorias a lo largo de la vida, aún en la madurez cuando el tiempo de ocio puede convertirse en un placer de realización.

La dimensión sensorial del niño posibilita su contacto activo con el entorno, por medio de ella interpreta, conoce y siente cuanto le rodea, estableciendo un fascinante sistema de comunicación. La percepción se desarrolló con el transcurso del tiempo, a través de una continua interacción con dimensiones como el equilibrio, las tensiones (musculares y otras), la postura, temperatura, vibración, contacto, ritmo, tiempo, duración, gama y matiz de los tonos; pero también somos sensibles a otras dimensiones más complejas como el afecto, el cuidado y el amor.

El juego posibilita muchos de estos contactos al poner en práctica destrezas auditivas, visuales, táctiles y olfativas. Es un medio para utilizar los sentidos y tomar información, explorar y formar conceptos como dura, blando; dulce, salado; pequeño, grande; cerca, lejos. El área sensorial constituye una dimensión vital del desarrollo, que el niño pone a prueba

constantemente en sus actividades de juego.

Desde el punto de vista didáctico, el juego favorece hebrecho que los niños (as) aprendan a dar los primeros pasos en el desarrollo de técnicas intelectuales ya que ayudan a desarrollar valores frente al trabajo y a estimular las diferentes cualidades humanas como: confianza, colaboración, responsabilidad, comunicación, respeto, trabajo en equipo y reconocimiento del éxito de los demás y del suyo propio.

Por todo esto, el juego es un mediador primordial para el desarrollo integral del niño (a), ya que a través de él se llega al conocimiento de una forma muy rápida y enriquecedora; el juego es lo que caracteriza a la infancia. Por eso no alejemos nunca de nuestro pensamiento, que como maestros debemos desempeñar una labor relevante, con cosas sencillas y sinceras que nazcan de nosotros mismos, y de esta manera ir corriendo un largo camino, que hará cada día más grato nuestro diario vivir. Al llegar cada día a la escuela y encontrarnos con algo nuevo, recibiremos como gratificación algo más importante que un valor lucrativo, pues recibiremos la satisfacción y la alegría de esos niños (as) que aprendieron de una manera feliz.

BIBLIOGRAFÍA

PIAGET, Jean. Los estadios de desarrollo intelectual del infante. Fondo de cultura económica. México. 1956.

ARANGO DE NARVÁEZ, María Teresa; INFANTE DE OSPINA, Eloisa y LOPEZ DE BERNAL, María Elena. Juguemos con los niños. Gamma. Santa Fe de Bogota. Colombia. 1994.

³ Ibid. P.123.